

París, 26 de abril de 1969

Sr. D. Valentín Fernández
Secretario de Gobierno del
CONSEJO DE GALICIA.-
Buenos Aires.

Querido amigo:

Acabo de recibir su atenta carta del 18 del ctte. que me apresuro a contestar.

En primer lugar debo decirle que con esta misma fecha escribo al señor Pavl Skadegard anunciándole mi presencia en en Congreso de la U.F.C.E. de Colmar y diciéndole que es casi seguro me acompañe al mismo el señor Alvarez, aunque esto sin confirmación, por si acaso. Si nos lo permitén no cabe duda alguna que hablaré y que les enviaré el discurso para que lo publiquen, pero me temo que no nos dejen hacerlo por la sencilla razón de que en el mismo caso que nosotros se encuentran otras cuatro delegaciones, según podrán observar en el impreso que por correo aparte les envío (página 5 y marcado en rojo). Creo que mi labor (o nuestra labor, si el señor Alvarez viene) se desarrollará esta vez entre bastidores. Conversaciones con delegados de grupos afines, tomas de posición, etc. etc. e influir con nuestra presencia en el voto favorable de los delegados. Luego, sobre el terreno, veremos lo que puede hacerse.

Delegados al Consejo Federal Español.- Llevaré conmigo a la próxima reunión a alguno de los jóvenes galleguistas aquí residentes. Empezaré llevando al señor Pérez, del Ferrol y luego al señor Marras, de La Coruña. Después seguirán otros y elegiremos al que mejor nos parezca para que de una manera regular me acompañe o me sustituya cuando yo no pueda asistir a alguna de estas reuniones. Estoy hablando de una manera afirmativa, pero si, como acostumbra, convocan las reuniones en día y a horas de trabajo, tendré que asistir yo solo. De todas formas haremos lo posible por ampliar la Delegación y espero que incluso podremos organizar un pequeño grupo de buenos y fieles galleguistas.

Relaciones con vascos y catalanes.- Con motivo de la anunciada visita del señor Alvarez había hablado ya con los secretarios de los señores Leizaola y Tarradellas y con algunos dirigentes republicanos rogándoles nos recibiesen para tener un cambio de impresiones. Todos han dicho que sí, encantados y supongo no habrá por ese lado ningún inconveniente. Lo malo es que su visita coincide con la reunión de Colmar y tendremos que dejar estas entrevistas para después si es que tiene tiempo suficiente y puede prolongar su estancia

aquí unos días más. Supongo, pues, que tanto Tarradellas como el señor Leizaola nos recibirán con el mayor agrado. Ahora bien, no sé si podremos hablar con los dos a la vez, porque el señor Tarradellas está algo alejado oficialmente de los vascos, a los que considera (y esto es confidencial) como bastante reaccionarios. Mi amistad personal con el señor Tarradellas puede ser la base de que acepte una reunión de este tipo, aunque antes tendré que verle y tratar de convencerle de la conveniencia de este asunto.

Sr. Sánchez Albornoz.- Don Claudio sabe perfectamente que yo les represento a ustedes aquí y ante la Unión de Fuerzas Democráticas y el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo. Con él hablé en más de una ocasión durante su estancia en París y creo conocer a fondo lo que piensa sobre nuestro problema, al catalán y el vasco. Por ello no me extraña su actitud. En más de una ocasión creo haberles informado del espíritu centralista que impera en la inmensa mayoría de los dirigentes de las organizaciones políticas del exilio, con excepciones, claro está, muy dignas de tener en cuenta, como por ejemplo las de los señores Valera y Just, republicanos y Gorkín, socialista. Ayer mismo me disponía a escribir una carta al señor Valera protestando porque la Unión de Fuerzas Democráticas ha organizado un mitin para hoy sábado, mitin en el que hablará el señor Sauret por la Esquerra Catalana, un vasco, no señalado aún, y el señor Maldonado en nombre de los republicanos. Digo me disponía a escribir al señor Valera y no lo hice porque tuve la suerte de que pude hablar con él personalmente. Protesté en nombre del Consejo y de las Irmandades de que no nos hubieran invitado a participar en ese acto y aproveché para decirle que en más de una ocasión había dejado de asistir a banquetes y actos por considerar que los organizadores debían invitarme, como Delegado de ese Consejo, guardándome por lo menos la misma consideración que guardan a vascos y catalanes. El señor Valera que sabe que mis ambiciones políticas se reducen a poder volver un día a Galicia a plantar legumbres y terminar mis días tranquilo en la aldea de mi esposa, comprendió perfectamente la cosa y prometió protestar airadamente ante los organizadores de todos estos actos. Comprende el señor Valera que ahí, en América del sur, nosotros somos los más fuertes y los mejor organizados y que lo mismo que ellos hacen conmigo pueden hacerlo ustedes con los representantes republicanos y socialistas cuando organicen actos similares en Buenos Aires, por ejemplo. Creo que esta actitud de desprecio va a terminarse porque estoy firmemente decidido a imponer nuestra presencia y a que los emigrados residentes en Francia sepan que nosotros contamos tanto o más que cualquiera de los otros grupos existentes. Perdóneme le dé la lata con este asunto, pero creo que sirve para explicar la actitud de don Claudio, al que, dicho sea de paso, estimo mucho. Quizás estén un poco molestos porque aún no hace mucho les negué mi colaboración activa a los dirigentes del Partido de Acción Republicana Democrática e incluso me dí de baja del partido, en el que militaba más que nada por dar gusto a mi pobre padre. Alegué para ello mi dedicación por entero a la causa de nuestro pueblo y esto no les ha gustado mucho.

Espero constatación a mi carta del 19 de abril, sobre todo en lo que se refiere a la visita a Madrid de nuestros amigos. Quiero escribir al señor Martí Zaro con noticias concretas sobre ese asunto.

Termino estas líneas dándoles la seguridad de que estaré en Colmar y representaré a ese Consejo lo mejor que pueda. Si me dejan, hablaré. En todo caso les informaré ampliamente de lo que allí ocurra.

Necesitaría algunos ejemplares de: Estatuto gallego; si es posible del libro Siempre en Galiza, de Castelao y ejemplares del manifiesto "Tres pueblos en pie". Galicia Euzkadi y Cataluña. Tengo del Estatuto, dos, del libro de Castelao un solo ejemplar y de "Tres pueblos en pie" dos ejemplares. También algunos ejemplares más del manifiesto del Consejo. He enviado todos los que recibí, menos una media docena que reservo aquí para casos especiales. Este Manifiesto causó gran impresión entre los dirigentes de los partidos de oposición y el señor Valera me rogó le facilitase unos cincuenta más para enviar a las Delegaciones oficinas del Gobierno de la República y a algunos amigos suyos residentes en España. No he podido complacerle. Por cierto, y ahora sí que es para terminar, que el señor Valera me preguntó si sería posible que alguno de nuestros periódicos o revistas de ahí publicara un artículo suyo escrito en 1937 o 38 en el que comentara, como él sabehacerlo, la obra de Castelao Galiza martir y Atila en Galiza. Sin comprometerme de modo definitivo le dije que suponía no habría inconveniente alguno en ello. Ustedes dirán. También si podemos publicar alguno de sus trabajos sobre el federalismo. Creo vale la pena.

Aún no ha llegado a mi poder el giro correspondiente al mes de abril. Con el que piensan enviarme a primeros de mayo me arreglaré para cubrir los gastos que me ocasione el viaje a Colmar. Que me avise de su llegada el señor Alvarez para poderlos de acuerdo.

Un afectuoso saludo a todos y para usted un cordial abrazo,

F. Xavier Alvajar

Perdone las faltas. Escribo con una maquinilla portatil que tengo en casa y a la que no estoy muy acostumbrado.